Siglo diecinueve, 2020, vol. 26

págs. 183-210, ISSN: 1136-2308

CORONAS, LAURELES, GUERRAS Y OLVIDO. CARTAS A ANTONIO MAURA SOBRE LA *ESCRITORA PATRIOTA*: EMILIA SERRANO, BARONESA DE WILSON (1909-1918)

CORONATION, HONORS AND ERASURE. LETTERS ON A SPANISH PATRIOT WOMAN BY EMILIA SERRANO, BARONESS OF WILSON, TO ANTONIO MAURA (1909-1918)

Pura Fernández
Consejo Superior de Investigaciones Científicas
ORCID ID: 0000-0001-9288-6547

Resumen: El presente estudio se centra en el análisis contextualizado de siete documentos conservados en el Archivo del político Antonio Maura en un periodo cronológico de notable relevancia, pues abarcan desde la Semana Trágica de Barcelona (26 de julio / 2 de agosto de 1909) hasta el final de la Gran Guerra Europea (1914-1918). Las seis cartas y una nota se centran en los últimos años de vida de la escritora americanista Emilia Serrano, Baronesa de Wilson (¿1833?-1923), e ilustran aspectos relacionados con el activismo socio-político y cívico femenino y con la construcción de la figura de la *escritora patriota*. Frente a procesos vinculados con la *panteonalización* de algunos escritores en el Estado liberal, la documentación hallada en el Archivo de Antonio Maura demuestra los infructuosos intentos por lograr un tratamiento similar por parte de la escritora y de un grupo de promotores de su imagen pública como americanista y constructora de puentes culturales con las repúblicas americanas.

Palabras clave: Emilia Serrano, Baronesa de Wilson, Antonio Maura, escritoras españolas siglo XIX, activismo social femenino, americanismo

Abstract: This study focuses on the contextualized analysis of seven documents that were preserved in the politician Antonio Maura's Archive during a chronological period of notable importance, since they encompass the period from Barcelona's *Tragic Week* (July 26 - August 1909) to the end of World War I (1914-1918). The six letters and a note are concentrate on the final years of the life of the Americanist writer Emilia Serrano, Baroness of Wilson (¿1833?-1923), and they illustrate aspects related to women's sociopolitical and civic activism and to the construction of the figure of the *Patriotic Woman Writer*. In the face of processes linked to the *pantheonization* of some writers in the liberal State, the documentation found in Antonio Maura's Archive demonstrates the unsuccessful attempts to achieve a similar treatment on the behalf of the writer and a group of promoters of her public image as an Americanist and builder of cultural bridges with the American republics.

Key words: Emilia Serrano, Baronesa de Wilson, Antonio Maura, Nineteenth-Century Spanish women writers, Sociaopolitical and Civic Activism, Americanism

La última vez que vi a Maryellen Bieder fue durante un encuentro fortuito en un espacio tan simbólico como el de los jardines John Madejski del Victoria and Albert Museum de Londres. En un verano caluroso, paseaba con su marido observando unas flores que parecían reflejar esa suma de fragilidad, voluntad y fortaleza que siempre me asombraba en ella. El entorno victoriano asemejaba el escenario perfecto para aquella imagen que, observada desde uno de los ventanales del museo, resultaba casi fantástica, por ajustarse tan adecuadamente a un entorno afín a los intereses históricos de nuestras inquietudes profesionales. Después, otros azares impidieron un nuevo cruce de caminos, que no de intercambios epistolares y lecturas, pues Maryellen, con sus imprescindibles estudios sobre la literatura española contemporánea, era siempre el mejor *escalpelo cultural con mano femenina* para asomarse a las letras decimonónicas (Bieder, 1992: 209-225). En concreto, sus trabajos renovadores en torno a las estrategias, prácticas y representaciones autorales de las escritoras del siglo XIX fueron la piedra de toque para iniciar algunas colaboraciones que se prolongaran en el tiempo a través de sus numerosos textos, siempre rigurosos y lúcidos, diseminados a ambos lados del Atlántico (Bieder, 1995: 98-119; Bieder, 2005: 301-329).

ARDOR GUERRERO: LA ESCRITORA PATRIÓTICA

Maryellen Bieder insistió en el valor histórico de los epistolarios y en su incompleta, pero a la vez imprescindible visión para desbrozar las vicisitudes vitales de las autoras del XIX en su proceso de profesionalización y proyección literarias; ejemplar resulta su análisis de la amistad entre Gabriela Cunninghame Graham y Emilia Pardo Bazán y de los apoyos mutuos que la entretejieron (Bieder, 2012a: 29-64; Bieder 2012b: 725-749). Y, en efecto, cada vez con mayor frecuencia son las cartas las llamadas a aportar nueva luz sobre las invisibles acciones de las mujeres en la esfera pública; así, en la Fundación Antonio Maura de Madrid se conservan seis cartas y una nota relacionadas con la figura de la escritora y viajera Emilia Serrano García (h. 1833-1923), quien firmaba como Baronesa de Wilson, gran tejedora de redes transatlánticas con la llamada América española.[1]

Enmarcados en un periodo cronológico de notable relevancia, pues abarcan desde la Semana Trágica de Barcelona (26 de julio / 2 de agosto de 1909) hasta las postrimerías de la Gran Guerra Europea (1914-1918), los siete documentos custodiados en el Archivo del político conservador Antonio Maura y Montaner (1853-1925) demuestran las extremas dificultades de la carrera literaria, y más especialmente para las escritoras, sobre todo en los años de enfermedad y de vejez y, asimismo, permiten hacer algunas consideraciones en torno a la *panteonalización*[2] de los escritores en los procesos de consolidación del Estado liberal y de su identificación simbólica con unos valores artísticos e ideológicos concretos.[3]

---

1 Agradezco especialmente a su archivera, Dña Carmen Rivera, la atención y ayuda prestadas. Acerca del Archivo: http://www.fantoniomaura.org/cortina.htm.

2 Aludo, claro está, al proceso por el cual la memoria de los nombres ilustres de una nación se institucionaliza con la custodia de sus restos en un espacio monumental (como el Panthéon des Grands Hommes de Francia o el Panteón de Hombres Ilustres de España), o a través de recuerdos urbanos como estatuas o calles, según la tradición impulsada a partir de la Revolución Francesa. Para un análisis sobre el proyecto dirigido por Pierre Nora sobre *Les lieux de mémoire* (1984-1992) donde analiza los procesos de construcción de la Historia y el legado de la memoria a través de los lugares (materiales, simbólicos y funcionales) en que cristaliza y en los que es posible leer una suerte de narrativa histórica nacional, véase Nora y Kritzman (1996).

3 En los estudios en torno a la profesionalización de los literatos en el siglo XIX, apenas se alude a la cuestión específica femenina; sobre este tema, véanse Fernández (2015); Fernández y Ortega (2008) y Pérez Fontdevila y Torras (2019).

En estos siete documentos, fechados en periodos en los que Maura ostentaba la Presidencia del Consejo de Ministros[4], encontramos datos que permiten reconstruir algunos aspectos relacionados con el activismo socio-político femenino y la figura de la escritora patriota.

De hecho, lo que Clarín designó jocosamente como *ministerialismo literario*, es decir, la vinculación clientelar de los periodistas y escritores con las estructuras de la Administración, ya fuera de forma directa como funcionarios públicos, ya a través de su filiación con un órgano de prensa afín al gobierno de turno, fue una práctica habitual en el siglo XIX; también la glorificación pública de algunos autores, en una suerte de panteonalización en vida, como fue el caso de Gertrudis Gómez de Avellaneda (1845), del poeta M.J. Quintana (1885) o del dramaturgo José Zorrilla (1889). Estos gestos, puramente simbólicos –pues, como repetía Zorrilla, ni la corona laureada era de oro–, reconocían la preeminencia cultural de los homenajeados y aumentaban su visibilidad social, que es, a la postre, el crédito del artista.[5]

Los siete documentos del archivo de Maura se escriben entre el 22 de julio de 1909 y el 26 de mayo de 1918. De las seis misivas, la segunda, encabezada con el rótulo de "Carta abierta" y mecanografiada en su totalidad, incluso la firma de la Baronesa, autora de la misma, no está dirigida explícitamente al político, sino a la Duquesa de Plasencia, María del Pilar Gayoso de los Cobos y Sevilla, y su destino final parece haber sido la difusión en la prensa y en otros foros públicos.

La primera carta conservada de la Baronesa de Wilson en el archivo de Antonio Maura es una misteriosa solicitud de entrevista confidencial impulsada por un "interés político perentorio" para "darle una noticia reservadísima[6] y de altísimo interés para el gobierno que únicamente debo comunicar a Vd.". Es presumi-

---

4 El 21 de octubre de 1909, Maura fue depuesto como Presidente del Consejo de Ministros por el rey Alfonso XIII por la cuestionada gestión de la Semana Trágica. Entre las fechas de 22 de marzo y 9 de noviembre de 1918, Antonio Maura volvió a presidir el Consejo de Ministros de un gobierno de concentración.

5 Zorrilla, que se preciaba de ser de los escasos literatos que habían rechazado dádivas oficiales en la Administración del Estado, recibió una pensión del Ayuntamiento de Valladolid como cronista entre 1884 y 1889.

6 Palabra subrayada en el original.

ble que esta información, ofrecida un 22 de julio de 1909, estuviera vinculada con los críticos momentos vividos en la ciudad condal, donde residía la Baronesa tras sus viajes transatlánticos. No es posible confirmar si esta reunión se produjo, si bien es plausible, dada la sorprendente habilidad de la escritora para moverse cómodamente entre los bastidores del poder con un crédito personal basado en sus habilidades sociales y en la red de relaciones políticas nacionales y transatlánticas urdidas durante décadas de vida cultural.

A este autógrafo de la Baronesa a su paso por Madrid, de regreso de su quinto viaje americano, le sigue la ya mencionada carta mecanografiada de 15 de mayo de 1917 dirigida a la Duquesa de Plasencia para apoyar su iniciativa de conminar al rey Alfonso XIII a no abandonar la neutralidad de España en "la triste asoladora conflagración europea, mejor dicho mundial"; la monstruosa guerra evocada con emocionante trazo por la Baronesa como hecatombe de las ciencias, las artes, la agricultura y la industria, se describe como la gran perturbadora de la vida social de una España que "al parecer acusa decadencia" pero que aun "conserva grandes elementos regeneradores" para combatir el estado de postración.

La Baronesa de Wilson, militante de un americanismo cultural basado en el contacto directo con las élites y el emprendimiento literario en las nuevas repúblicas, no duda en implicarse en asuntos de política internacional, como destaca en la mencionada carta. Y esta vez lo hace sumándose al imperativo mensaje que la Duquesa de Plasencia, apuntalada por numerosas firmas femeninas, dirige desde Madrid a las españolas en el simbólico 2 de mayo de 1917 para oponerse a la toma de partido en la Guerra Europea:

> No es esta la voz de la cobardía, no, mil veces no; no olvidamos Madrid, Zaragoza y Gerona, que por algo somos compatriotas de aquellas mujeres que se llamaron condesa de Bureta y Agustina de Aragón y de aquellas manolas que [con] su sangre inmortalizaron la fecha del 2 de mayo.
>
> Corre por nuestras venas sangre española, y hoy como ayer no nos asusta ver a nuestros hijos cumpliendo con su deber de soldados y de españoles. El día que esté en peligro el pedazo más pequeño de nuestra tierra seremos las primeras en ofrecer, no solo nuestra sangre, sino la de nuestros hijos, de nuestros maridos, lo que nos sea más sagrado y más querido, pero hoy, no sólo no queremos, sino que no podemos y estamos prepara-

> das a luchar hasta el último instante para salvar al país de la desgracia, porque la entrada de España en la contienda mundial es antipatriótica y contraria a nuestra dignidad y el pueblo, antes que ir a la guerra, está preparado para ir a la revolución.
>
> Españolas, no solo de nombre, sino de corazón, no somos aliadófilas ni germanófilas; somos y queremos ser siempre españolas. Como tales invitamos a todas las mujeres que sientan como nosotras, a que se adhieran a esta declaración, en la que nos permitimos expresar nuestra gratitud a Su Majestad (q. D g.), por haber sido fiel guardián de la neutralidad, confiando que no ha de permitir que por nadie sea quebrantada.

La Baronesa se adhiere con entusiasmo a esta proclama que no duda en anunciar que el pueblo "antes que ir a la guerra, está preparado para ir a la revolución". La comunión de ideas con el escrito de la Duquesa de Plasencia se basa en un patriotismo femenino descrito como sublime, abnegado y heroico, digna "personificación de varonil energía", matiza la autora en la carta pública custodiada en el Archivo de Maura. La Baronesa reclama un *españolismo* ajustado a la "sensata opinión nacional" que hermana a las españolas y a las americanas en una misma voz recogida "en conferencias en folletos, en libros". El ideario de la Baronesa es claro: la neutralidad, la paz, la voluntad y el vigor moral se convierten en los necesarios "elementos regeneradores" para combatir a los verdaderos enemigos de España: la ruina, el desaliento y la decadencia.

Como señala María Dolores Ramos Palomo (Ramos Palomo, 2016: 11-65), a pesar del rol de las mujeres como sujetos activos de la sociedad, su relación con el Estado era abiertamente periférica en las culturas políticas del siglo XIX, como también los paradigmas de esa heroicidad social que practicaban, distante de los cánones guerreros masculinos. Pero a pesar de la equiparación tradicional de la naturaleza femenina con el cuidado familiar y la causa pacifista, esta idea fue cuestionada en numerosas ocasiones por las propias mujeres quienes, con sus discursos y actuaciones, se implicaron en los escenarios de guerra (Ramos Palomo, 2016: 12). [7] Según sostiene Ramos Palomo, la dualidad Eiren/Marte es una falsa dicotomía pues las relaciones de género

7 Véanse también Nash y Tavera (2003) y Castells, Espigado y Romeo (2009: 28-56).

se manifiestan de una manera compleja y heterogénea a pesar de la existencia de normas y de roles dominantes, como sucede con el modelo de las madres coraje en los conflictos sociales y bélicos (Ramos Palomo, 2016: 16-17). De igual forma, las defensoras de la libertad de conciencia, de los derechos femeninos y la paz estrecharon lazos y fomentaron un feminismo social cuyas raíces y acciones se analiza entre 1868 y 1918, a partir de la creación de la Asociación Internacional de Mujeres (1867) de la feminista suiza Marie-Goegg-Pouchoulin.[8]

Buena prueba de estas dualidades y evoluciones la tenemos en el caso de Emilia Serrano quien, tras residir varios años en París como empresaria cultural, regresó a la Corte madrileña durante la Guerra de África (1859-1860), episodio que inspira su ardor guerrero, canalizado en el Himno ditirámbico *La Guerra de África* (Serrano, 1867)[9], todo un alarde versificatorio e histórico con el que incita a la monarquía católica a la recuperación de las extintas glorias imperiales. Su progresiva vinculación con grupos activistas de derechos civiles y humanitarios en la década de 1860, y su también creciente filorrepublicanismo, la irán acercando al humanitarismo de asociaciones como la Cruz Roja, con la que colaborará, al menos, desde abril de 1874[10], cuando el Ministerio de la Guerra le concede permiso para ir al norte de España a curar heridos durante la Tercera Guerra Carlista (1872-1876).[11] La Baronesa, una vez más, sigue los pasos de su admirada Concepción Arenal, nombrada secretaria general de la Sección de Señoras de la Cruz Roja de Madrid en 1871, quien llegó a dirigir el Hospital de Miranda de Ebro bajo el principio de neutralidad que predicaba la organización[12], e ilustra esa evo-

8 En 1867 se celebró en Ginebra el Congreso de la Paz, en el que surgió la Liga por la Paz y la Libertad, fundada por núcleos de emigrados políticos en torno a Giulio Barni y Giuseppe Garibaldi; si bien había habido otros encuentros previos en Londres, Bruselas y París, el Congreso era pionero en la iniciativa de establecer una Federación Republicana de Pueblos Libres para formar los Estados Unidos de Europa regidos por la máxima de la Libertad, Igualdad y Fraternidad y por la aspiración a una gran República laicista-pacifista, sin ejércitos profesionales, educación mixta y gratuita y en lucha contra el clero católico y el militarismo (Ramos Palomo, 2016: 21).

9 Acerca de estos años, véase Fernández (2019: 361-380).

10 Véase Serrano (1912: 32-34) La Baronesa publica "La Beneficencia y la Humanidad" en *Oro y plata. Flor de pensamientos de varones ilustres*, editado por la Comisión Provincial de la Cruz Roja de Barcelona (Barcelona: Imprenta de la Viuda de José Cunill, 1912: 32-34.

11 Así nos lo indica el *Boletín del Comercio* (04. 04.1874: 2).

lución del modelo de la nacionalista belicista enrolada en servicios sociales en los frentes y retaguardias y la madre pacifista de que habla Ramos Palomo (Ramos Palomo, 2016: 18).

La trayectoria de Emilia Serrano como viajera, agente y empresaria de las Letras es una buena muestra de los diversos paradigmas de la mujer ante las contiendas, vertebrales en la historia de los nacionalismos decimonónicos a ambos lados del Atlántico. Tras décadas construyendo puentes literarios, personales y comerciales entre España, Francia y las repúblicas americanas, la Baronesa fue desarrollando un activo anti belicismo como una necesaria condición para la estabilidad de la educación y del progreso social; desde sus incendiados poemas laudatorios de generales como Narváez, O'Donnell o Garibaldi, los efectos de episodios vividos de cerca como la Comuna, la guerra franco-prusiana, la del Pacifico o la Gran Guerra europea, que tanto afectaron a sus negocios personales, su actitud se fue polarizando abiertamente hacia un abierto pacifismo cifrado en la gestión política y el pactismo, algo que le procuró problemas personales, como en el caso de sus criticas a la gestión del conflicto cubano.[13]

EMILIA SERRANO, BARONESA DE WILSON, ¿UNA ESCRITORA NACIONAL?

Jean-François Botrel indagaba en 1977 en torno a cuáles eran las claves por las que un autor adquiría tal categoría en una comunidad histórica "institucionalmente definida por encima de las contradicciones sociales, profundas o superficiales que, en su utilización más corriente, el concepto de nación oculta" (Botrel, 2019). El indicador empleado para testar esa calidad de *escritor nacional* fue la iniciativa promovida por el diario *El Liberal de Madrid* en 1914 para hacer un homenaje-suscripción a Benito Pérez Galdós a modo de tributo patriótico, moral y económico a un novelista que había emprendido la misión de revelar al país los episodios contemporáneos que habían fraguado su proyecto

12 Arenal recogió su experiencia en las crónicas "Desde un hospital", aparecidas entre julio y noviembre de 1874 en su revista *La Voz de la Caridad* (Caballé, 2018: 258).

13 En este punto, la ultima guerra con Cuba fue determinante en su alegato contra la fórmula represiva (Serrano, 1907) lo que le deparó algunos problemas por su actitud autonomista y, finalmente, independentista.

de Estado liberal. Como recuerda Botrel, a pesar de la ideologización de la figura galdosiana, siempre alineada en favor del Progreso y de las libertades, la prensa se movilizó en nombre de la *dignidad nacional* para que los últimos años de Galdós no estuvieran marcados por su precaria situación económica y su casi ceguera, como alertaba El Caballero Audaz en *La Esfera* el 17 de enero de 1914.[14]

Solventes análisis galdosianos (Berkowitz, 1948: 412; Botrel, 2019; Ortiz Armengol, 1995: 744) han desmenuzado las tribulaciones de Galdós con usureros, prestamistas, editores y un estilo de vida marcado por el disfrute y la mala gestión de la hacienda propia, que llegó a ser notable en ingresos, una situación nada extraña a la propia naturaleza profesional de los escritores en España, incluso aquellos que llegaron a ganar ingentes cantidades de dinero, como el folletinista Manuel Fernández y González. Las descomunales deudas galdosianas en 1914, aun reciente la fracasada (y merecida) candidatura al Premio Nobel (1912), motivaron la cruzada caritativa apoyada por una Junta Nacional integrada por políticos de variado signo, con Eduardo Dato, el conde de Romanones y Melquíades Álvarez a la cabeza, junto a aristócratas, banqueros y escritores agrupados en torno a un manifiesto firmado por Jacinto Benavente y reproducido en toda la prensa, excepto en *El Socialista* y en *El Siglo Futuro*. Es sabido que el monto resultante de la suscripción fue decepcionante, a pesar del entusiasmo inicial: "Pero nada indica, ni mucho menos, que el tal homenaje haya conseguido llamar le atención de toda España y menos movilizarla, ni siquiera al principio", posiblemente por falta de una buena estrategia y gestión de una iniciativa que no terminaba de neutralizar un sesgo ideológico que, finalmente, negó la dignidad de un funeral nacional al escritor canario (Botrel, 2019).

El recuerdo reciente de la movilización en auxilio de Galdós no debió ser ajeno a la iniciativa a favor de la Baronesa, gestionada con más discreción en el entorno del poder. Tampoco es extemporáneo recordar los fastos en honor de José Zorrilla, cuyo centenario se había celebrado en 1917, pocos meses antes de la propuesta de ayuda a la escritora enferma, cuya relación con el

14 Recuérdese, por ejemplo, el escándalo provocado por el estreno de *Electra* (1901) y su pública adhesión al republicanismo, a pesar de la concesión de la Gran Cruz de la Orden de Alfonso XII en 1902.

dramaturgo estaba siendo rescatada en estas fechas por Narciso Alonso Cortés (Fernández, 2019: 361-380).

Previamente, el regreso de José Zorrilla a España, tras un éxodo americano trufado de aventuras diversas, se vio coronado por un triunfal recibimiento. Faustina Sáez de Melgar, empresaria cultural y directora propietaria de *La Violeta. Revista Hispano- Americana de Instrucción Primaria, Educación, Literatura, Ciencias, Labores, Salones, Teatros y Modas* (1862-1867), encabeza desde esta publicación una iniciativa en el editorial "Flores al genio. Invitación a las poetisas españolas", aparecido el 18 de octubre de 1866 y firmado por ella en nombre de la Comisión de Señoras que promueve una corona poética en honor del "ilustre vate que, honra de la España, es hoy una gloria nacional" (Sáez de Melgar, 1866: 295).

Zorrilla paradójicamente representaba las esencias del poeta nacional, y ese papel desempeñó en la corte mexicana de Maximiliano III, donde asumió la creación y dirección del Teatro Nacional. Estas veleidades, a expensas de las necesidades económicas, engrandecieron su aura de escritor reconocido y patrimonializado por el reconocimiento popular, como refiere en sus memorias. Así, Zorrilla fue honrado con la coronación pública que se le tributó del 16 al 29 de junio de 1889 en Granada (Sánchez, 2011: 185-203), a iniciativa de varios personajes relevantes de la cultura y de la política andaluzas a inicios de 1889[15], si bien no parece que sus arcas personales se nutrieran directamente.

Este recuerdo sitúa el conjunto de documentos relacionados con la Baronesa de Wilson en el Archivo de Maura, entre los que destacan cinco centrados en la solicitud de una pensión o puesto en la Administración para la escritora quien, en los inicios de 1918, había vuelto a sufrir graves quebrantos de salud, ya muy maltrecha tras el que sería su último viaje transoceánico. Las cartas numeradas en esta edición como III, IV, V y VII, más la nota suelta VI, responden a la iniciativa de una comisión barcelonesa

15 Promovieron la iniciativa Fernando Pérez del Pulgar Blake (conde de las Infantas), Antonio López Muñoz y, especialmente, Luis Seco de Lucena Escalada, a los que se sumó Eugenio Sellés, entonces gobernador de Granada (Sánchez, 2011: 187). Es interesante comprobar que Carlos Pirozzini Martí se involucró en estos actos, a los que asistió en Granada, al igual que firmó la carta colectiva a Maura en apoyo de la Baronesa de Wilson. Sobre este problema véase la nota 33 de este artículo.

encabezada por Juan Salas Antón, Carlos Pirozzini Martí, Santiago Ferrer y dos firmas más no identificadas. Fechada el 29 de abril de 1918, la solicitud colectiva mecanografiada pretende obtener del gobierno presidido por Maura "bien sea una mensualidad o una pensión, que permita [a la Baronesa] atender a su curación y a vivir modestamente los pocos años que aún tenga de vida" (carta III). Las condiciones dramáticas de la escritora quedan expresas en este relato: residente "en una sencilla casa de huéspedes" de la ciudad condal, sufrió un ataque cerebral en marzo "por el asiduo trabajo mental", "careciendo de metálico para la compra de medicamentos". Los firmantes aluden al socorro que "sus amigos y admiradores" han tenido que dar a una autora que renunció a las dulzuras del techo doméstico y de la familia por su dedicación al sacerdocio patriótico en el Nuevo Continente. Sus "largos viajes de exploración y propaganda" y sus "trabajos históricos y literarios" se esgrimen como las credenciales para reclamar "de nuestra querida España" el "agradecimiento, admiración y auxilio" para amortiguar las duras condiciones de vida que la afligen.

A estas cartas le siguen otras dos escritas por el conocido general Felipe Alfau[16], amigo de la Baronesa al menos desde la década de 1870, y en cuya casa se alojaba con frecuencia cuando visitaba Madrid. El militar y senador fecha en 18 y 25 de mayo de 1918 sus dos misivas; la primera abunda en la misma dirección que la carta del colectivo barcelonés y solicita del presidente del Consejo de Ministros, Antonio Maura, que el Estado ampare a la Baronesa en la recta final de su vida, en obsequio de su eficaz trabajo al "estrechar nuestras relaciones con América" (carta IV); pocos días después, y nuevamente en papel timbrado del Senado, el héroe militar acusa recibo de la respuesta de Maura, que se intuye (a juzgar por la anotación marginal del secretario del político en la primera de ellas) negativa a su solicitud (carta V). El sexto documento, sin data y sin firma, es una

16 El general Felipe Alfau Mendoza, Alto Comisionado de España en Marruecos (1913) y capitán General de Cataluña entre 1915-1917, era hijo del afamado militar Felipe Alfau y Bustamante, de origen dominicano y artífice de la anexión de la República Dominicana al reino de Isabel II tras el plebiscito en la isla en 1861. Mariscal del Campo, mantuvo una relación estrecha con la Baronesa hasta su fallecimiento el 4 de octubre de 1878; en 1871 la Baronesa intercedió ante el escritor y ministro Víctor Balaguer para que le concediera una cruz militar a su hijo, el firmante de estas dos cartas. Acerca de Alfau, véase Cencillo de Pineda (1951: 6).

breve nota para requerir la mediación del Nuncio de su Santidad, previsiblemente relacionada con la pensión requerida para la escritora enferma.

Por último, la séptima carta responde al dictado de la propia Baronesa de Wilson, quien la signa personalmente en Barcelona. Escrita por mano ajena un 26 de mayo de 1918, en ella, a pesar del cuadro pintado por los anteriores corresponsales, sobresale de nuevo la voz enérgica y resolutiva de la escritora, quien saca a relucir nuevos contactos –el marqués de Comillas y el conde de Romanones– movilizados en la defensa de ayuda a cargo de los Presupuestos del Estado. Sabedora de que Maura, personalmente solidario con su desventura pero cerrado a la idea de recurrir a vías ajenas a los procedimientos oficiales, la Baronesa, con gran habilidad, enmienda las peticiones de sus defensores matizando que no aspiraban a "la idea de una fuerte subvención, si no de algo modesto que me hiciera menos difícil la vida". Acogida a la imagen de una "anciana escritora que tanto ha trabajado en pro de España con América", la Baronesa, como ya hiciera décadas antes con el ministro Víctor Balaguer o con el presidente de México Porfirio Díaz, insiste en que "fácil solución tuviera nombrándome para desempeñar un cargo" que le proporcionase un sueldo de 25 o 30 duros mensuales, y menciona potenciales destinos: inspectora de escuelas de niñas, visitadora de cárceles de mujeres o delegada de Beneficencia; esto es, de nuevo sitúa su aspiración profesional en los modelos de Concepción Arenal y Emilia Pardo Bazán.[17] Aunque no contamos con la respuesta directa de Maura, la anotación de su secretario en la parte superior de la carta indica que el político reiteró la inviabilidad de esta petición por no acogerse a los cauces oficiales de rigor para la provisión de estos puestos profesionales.

Las gestiones iniciadas en 1918 en pro de la Baronesa fueron infructuosas y la escritora tuvo que seguir bregando con la enfermedad y la miseria económica, como se comprueba en el intercambio epistolar con el erudito Narciso Alonso Cortés entre 1918 y 1919 (Fernández, 2019), en el que se comienza a intuir el

17 Pardo Bazán había sido nombrada Consejera de Instrucción Pública el 8 de junio de 1910, a instancias del conde de Romanones, ministro del ramo (Burdiel, 2019: 559-560), a quien la Baronesa menciona en esta misma carta como favorable a su demanda de ayuda. Acerca de la trayectoria profesional de Arenal en la Administración, véase Caballé (2018).

destino final de la escritora, que muere sola y olvidada en una casa de huéspedes barcelonesa el 1 de enero de 1923, sin coronas, pensiones ni homenajes nacionales, a pesar de haber conquistado definiciones como la de la escritora más famosa de América.[18] Así, *El Correo Español* de la ciudad de México aseguraba el 17 de marzo de 1890 que "[l]a Sra. Baronesa de Wilson ha hecho tanto o más que el insigne Humboldt; porque si este abrió las puertas de lo ignoto al dominio de la ciencia, aquella ofreció en estilo fácil y al alcance de todos, lo que desaparece en Occidente para que en Levante se conozca bajo los aspectos de la realidad que puede palparse".

Maryellen Bieder, en sus estudios en torno a las relaciones y la proyección internacionales de la gran Emilia del siglo XIX español, Emilia Pardo Bazán, destacaba el prestigio internacional de la escritora gallega quien, en el plebiscito que en 1902 se realizó entre los suscriptores franceses de *Les Annales Politiques et Littéraires. Revue Populaire* para elegir una Academia de mujeres, fue la que obtuvo más votos en la categoría de escritoras de Europa, un resultado que expresaba el "reconocimiento de la superioridad de capital cultural de la española entre lectores de la revista" (Bieder, 2015: 185). Entre tanto, como es bien conocido, en su patria no logró franquear las puertas del templo de la consagración académica: la Real Academia Española; ni ella, ni tantas otras, como la gran Gertrudis Gómez de Avellaneda, a pesar de que había logrado tempranamente la gloria pública en el Liceo de Madrid en 1845, en la forma de una corona de laurel de oro que puso sobre su cabeza el infante don Francisco en nombre de Isabel II. Poco después, en 1848, Carolina Coronado, isabelina ferviente, fue también coronada en el Liceo por Martínez de la Rosa (Pasalodos Salgado, 2015: 186).

Una década más tarde de la coronación de Gómez de Avellaneda, se escenificó una nueva exaltación simbólica en la que el poeta Quintana recibía otra corona de manos de la reina y, al tiempo, un himno a la gloria recitado por la laureada Gómez

18 Los viajes a América eran sufragados enteramente por la Baronesa. En fechas cercanas al último transatlántico que realizó, Salvador Rueda, protegido del político y escritor Núñez de Arce, fue enviado, con fondos públicos, como "poeta de la raza" o "Misionero de la Hispanidad" a varios países hispanoamericanos para estrechar lazos de amistad con España; en 1910 fue coronado en el Gran Teatro Nacional de La Habana por el vicepresidente de Cuba, Alfredo Zayas (Palenque, 1998: 79-80).

de Avellaneda, quien había logrado esta dignidad al ganar los dos primeros premios del certamen convocado por el Liceo de Madrid sobre el tema "La clemencia de la reina" ocultando su nombre de escritora primeriza tras un seudónimo masculino (*Coronación*, 1860: 9). El hermoso retrato de Tula coronada en serena y majestuosa actitud preside el folleto conmemorativo de la segunda coronación ofrendada a la escritora en el Liceo de La Habana el 27 de enero de 1860 y será una imagen hartamente repetida como la representación autoral femenina más inequívoca del siglo.

Gertrudis Gómez de Avellaneda y Emilia Pardo Bazán simbolizan ese proceso de profesionalización de la escritora decimonónica en que la ambición literaria se concilia con el cuidado de las finanzas personales y la discreta gestión de una vida personal cuestionable.[19] Pero a pesar de sus carreras bien medidas, la RAE temió convertirse en el jocoso aquelarre invocado por Juan Valera; a pesar de lo conocido de la cita, vuelvo a invocarla por la mención que el escritor hace de la *otra gran doña Emilia* del siglo XIX español. Así, el 28 de julio de 1891 escribe Valera a Menéndez Pelayo que lo peor no sería acoger a Pardo Bazán en la RAE, "sino la turba de candidatos que nos saldrían luego. Tendríamos a Carolina Coronado, a la Baronesa de Wilson, a Doña Pilar Sinués y a Dña Robustiana Armiño. Por poco que abriésemos la mano, la Academia se convertiría en aquelarre" (Menéndez Pelayo, 1983-1991: 283).

En fechas próximas, la Baronesa de Wilson también daba su opinión sobre el debate en torno a la aspiración académica de Pardo Bazán en su volumen *América y sus mujeres*, escrito desde el otro lado del Atlántico, durante su residencia en México:

> hace algunos años que nuestros doctos académicos se negaron a recibir en su seno y a dar un asiento entre ellos, y esto fundándose en razones pueriles, a una esclarecida mujer de elevadísimo talento aplaudido y apreciado por todos. Después de Gertrudis Gómez de Avellaneda, ha vuelto a tratarse de lo mismo y con relación a otra ingeniosísima dama, gloria de España y de la literatura contemporánea, que cautiva por su correcto y castizo estilo tanto como por la profunda ilustración

19 Sobre la problemática de la difícil aceptación de las mujeres en las academias, véase Pardo Bazán (1999: 73-82).

> que campea en todos sus libros, por el sagaz espíritu de crítica que la distingue y por la valentía de sus ideas. Refiérome a Emilia Pardo Bazán (Serrano, 1890: 160).

La Baronesa se hallaba involucrada en su propia cruzada a favor del reconocimiento del americanismo que promovía en sus viajes y expediciones por el continente con la vista fijada en el Centenario de 1892. Pero si bien Gómez de Avellaneda y Pardo Bazán –arropadas en sus nombres de familia y en cierta tranquilidad económica que supieron proteger con su hábil gestión patrimonial– terminaron sus días entre honores, Emilia Serrano, amiga de la primera y admiradora de la segunda, a quien enviaba sus obras dedicadas, falleció en la miseria tres días antes de cumplir los 90 años y su entierro tuvo que ser sufragado caritativamente por el Ayuntamiento de Barcelona.[20]

A pesar de haber ejercido como generosa donante de parte de su colección personal de objetos y piezas americanos al Museo de Víctor Balaguer, en Vilanova i la Geltrú, y a los Museos de Historia y de Ciencias Naturales del Ayuntamiento de Barcelona, la Baronesa de Wilson apenas vio reconocido su gesto, más allá de algún suelto en la prensa local, posiblemente a instancias propias. No obstante, la donación sí implicó una modesta panteonalización, pues el nombre de la Baronesa de Wilson se incluyó en una de las lápidas de agradecimiento a los benefactores del Museo que franquean el edificio de la Casa Museo del escritor y político catalán.[21] Una vez más, la

---

20 Emilia Serrano García falleció el 1 de enero de 1923 en Barcelona, en la calle del Príncipe de Asturias no 5, piso 3, sin familiares cercanos, tal como se registra en el acta de defunción (Registro Civil de Barcelona, Distrito de San Gervasio, número 131). El Juzgado del barrio de San Gervasio autorizó su inhumación el 2 de enero en el nicho de alquiler Columbario B, no 6080, piso 3, vida Santa Eulalia Agrupación 3a del cementerio de Montjuïc. El alquiler se hizo a nombre del Excelentísimo Señor Alcalde de Barcelona. En 1933 la sepultura fue otorgada a otra familia en propiedad y los restos de la Baronesa de Wilson fueron trasladados a uno de los osarios generales de dicho cementerio. Ver Arxiu Contemporani de Barcelona, Libro 201 (s.en) / Año 1923-1924 / Libro de concesiones temporales cementerio Montjuïc / Firma Archivo no 6523. Agradezco vivamente a Dolors García, del Àrea de Serveis Jurídics de los Cementiris de Barcelona, la ayuda inestimable que me prestó para obtener estos datos.

21 En julio de 1894 se anuncia que una buena muestra de "algunes peces precedents de les cultures precolombines, principalment de la zona de Mesomèrica" de la colección particular de la Baronesa va a ser donada al Museo de Víctor Balaguer: "Com a agraïment a aquesta donació, el seu nom es va gravar a la lapida que es troba a l'entrada de l'edifici"; recogido en *125 Aniversario de la creación de la Biblioteca Museo Víctor Balaguer* (26.10. 2009).

Baronesa de Wilson fue la artífice de su propio proceso de visibilización y reconocimiento público, tal como ella misma hiciera con centenares de mujeres españolas y americanas en sus panteones literarios: los libros reivindicadores de la deuda que la Cultura y la Historia tenían con las patriotas de las Letras a ambos lados del Atlántico.

NOTA PREVIA

Para la edición de las cartas, presentadas por orden cronológico, se ha modernizado la ortografía, la acentuación y la puntuación que dificultaban la interpretación de los manuscritos originales. El uso particular de las mayúsculas o cualquier rasgo específico de interés se consignará en nota a pie de página. Los corchetes indican el desarrollo de alguna abreviatura o la adición de alguna palabra que pueda facilitar la lectura o la explicación de algún detalle necesario del texto.

CARTAS EN TORNO A LA BARONESA DE WILSON EN EL ARCHIVO DE ANTONIO MAURA

I

Madrid 22 Julio 1909[22]

Excmo. Señor D. A. Maura:

Señor de mi más distinguida consideración: en momentos de tanta angustia y de graves preocupaciones para Vd., me dispensará le distraiga un momento y sólo lo hago en interés político perentorio. Deseo en 10 minutos de entrevista a la hora que Vd. me señale, darle una noticia reservadísima[23] y de altísimo interés para el gobierno que únicamente debo comunicar a Vd., por ser [*sic*] importancia y urgencia: no puedo decir a Vd. más.

---

22 Carta manuscrita de la Baronesa de Wilson a Antonio Maura. Fundación Antonio Maura, legajo 143/89.

23 Palabra subrayada en el original.

En espera de su contestación, es siempre con el más alto aprecio su S.S. afecma. Q.B.S.M.
La Baronesa de Wilson

S.C. Huertas 16 y 18.

II[24] Carta abierta

A la Excelentísima Señora Duquesa de Plasencia. Madrid Señora de mi más alta consideración y aprecio:

Con íntimo alborozo he leído en *La Vanguardia*[25] del día 3 Mayo corriente, el hermoso mensaje que destinado a nuestro soberano (q.D.g.) el Rey don Alfonso XIII, firman y firmarán, miles de mujeres españolas que comprendiendo y avalorando lo supremo de la actualidad política, de difícil solución para nuestra España, inspirándose en nobilísimos sentimientos, en su corazón de esposa y de madre, y más aun en el criterio de la sana razón solicitan a una voz que en la triste asoladora conflagración europea, mejor dicho mundial; en esa lucha sin precedente en la historia, en la monstruosa hecatombe donde sucumben cientos y miles de hombres, útiles en todas las esferas, inteligencias que para siempre desaparecen dejando casi acéfalas las ciencias, las artes, la agricultura y la industria, en cada una de las naciones que combaten sin tregua, transformado en vasto cementerio, una gran parte de la superficie terrestre: que en esa guerra, la gran perturbadora de la vida social, se salve España, se salven sus risueños y plácidos hogares, y que el llanto, el luto, la orfandad: la ruina, y el desaliento, no esterilicen los abundantes veneros de prosperidad que pródiga le dio naturaleza a nuestro suelo; que aquellos seres que son hoy el eje, el motor, el auxiliar poderoso de nuestra vida material, moral e intelectual; el apoyo latente; el elemento en el santuario de la familia, no expongan sus vidas ni los sagrados intereses de la patria, en una contienda sin ideales pro-

24 Carta mecanografiada de la Baronesa de Wilson a la Duquesa de Plasencia. Firma también mecanografiada. Fundación Antonio Maura, legajo 112, nº 5.

25 Durante la segunda mitad de la década de 1850, la Baronesa reside en París, pero viaja regularmente a Madrid, donde se instala definitivamente en la década de 1860, en numerosos domicilios. A partir de 1886 la Baronesa vive de forma permanente en Barcelona a su regreso de sus viajes transatlánticos.

pios y que rechaza también la sensata opinión nacional.

Vd. señora duquesa, no ignora hasta qué punto la mujer española, ha rendido culto al patriotismo y lo avanzada que ha sido en sus manifestaciones, rayando estas en heroicas y sublimes, en abnegación y desprendimiento de sus afectos más íntimos sacrificándolos en el sagrado altar patrio, como genuina personificación de varonil energía, siendo imparcial inspiradora del hombre, en los momentos culminantes y decisivos para honra y gloria de España; por lo tanto no podría tachársela hoy de pusilánime ni cobarde, pues que hasta su vida ha ofrendado sin vacilar, impulsada por ese amor noble, dominador, exclusivo, que resurge augusto y más que nunca grande al proclamarse partidaria de la neutralidad que es norte y verbo, del caballeresco monarca que hoy ciñe la corona.

Neutralidad sin desdoro para España; neutralidad sin mengua de su dignidad; neutralidad como salvaguardia de sus intereses presentes y futuros a la sombra del orden y del patriótico esfuerzo de todos, para resolver los arduos problemas que acarrea la política internacional.

Nunca España ni sus hijos fueron ajenos a las grandiosas epopeyas de los campos de batalla, donde demostraron palmariamente su arrojo temerario y el acendrado españolismo, al que no faltaron jamás si hubiese menester defensa la integridad de la patria, o mancillada fuera en sus derechos de honor y de justicia.

Entre tanto señora duquesa, a la noble actitud de Vd. se adhieren las mujeres españolas y entre estas las que tantas veces en conferencias, en folletos, en libros y en las más apartadas regiones de aquel continente americano, que resalta y resaltará siempre en hermosas páginas de la historia de España, ha ensalzado con orgullo su exclusivismo, su adoración por esta tierra que si al parecer acusa decadencia porque generosa dio su savia y sus energías vitales, a numerosos pueblos, en el fondo conserva grandes elementos regeneradores, voluntad inquebrantable y vigor moral, para no desalentarse ante las dificultades que puedan surgir en el nebuloso horizonte.

Dispénseme señora duquesa, si guiada por el entusiasmo que ha dictado estos párrafos y por la comunión de ideas, he dado mayor espacio a mi carta, ofreciéndome en ella como su atenta affma. SSQBSM

La Baronesa de Wilson Barcelona, 15 de mayo 1917

III

Me sería muy grato responder al [*sic*] los caritativos sentimien-

tos del [*sic*] los firmantes del Mensaje pues hago la debida estimación de los méritos de la baronesa Wilson y soy sensible a la desventura que aflige a tan distinguida dama. Yerran sin embargo suponiéndome con posibilidad para señalarla la pensión que Vds. desean, porque particularmente no tengo recursos para ello y en el orden oficial no podría sin establecer precedentes [palabra tachada] que conviene desterrar, solicitarse esa merced de las Cortes, siempre con éxito improbable.[26]

Al Excmo. Sr. D. Antonio Maura Presidente del Consejo
Señor:

Los que suscriben, tienen el honor de dirigirse a V.E. impulsados por su admiración e interés en favor de una dama fervientemente enamorada de su patria, que en el lecho del dolor y en su precaria situación careciendo de metálico para la compra de los medicamentos que se le prescriben para su curación, pronuncia en éxtasis sublime: "Cantemos a España, porque gloriosamente ha sido engrandecida".
Por amor a España se ha desprendido de las cosas que poseía y necesitaba para su conservación, ofrendándola su salud y vida en holocausto de su fe, perfeccionándose siempre, separando su corazón de las cosas temporales y perecederas, uniéndolo con Dios y con España. En tal abnegación y fe, la dama creyente, renunciando las dulzuras del techo doméstico y a los goces de la familia para consagrarse al sacrificio, dirigió su labor pro-patria al Nuevo Continente reconociéndola y admirándola por su justo título de "La ilustre escritora americanista Señora Baronesa de Wilson".
V.E. conoce y conocen los infra escritos por ser público y notorio que la tal ilustre dama es acreedora de nuestra querida España al agradecimiento, admiración y auxilio por sus numerosos y notables trabajos históricos y literarios, en honra y prez de España y de América, por sus largos viajes de exploración y propaganda, en pro y con éxito para hacer surgir los sentimientos dormidos de entonces del amor a la Noble Madre Patria, tanto como por sus grandes esfuerzos, morales y materiales beneficiosos para ambos

26 Anotación marginal mecanografiada en la parte superior de la carta del secretario de Antonio Maura. Fundación Antonio Maura, legajo 190, nº 6.

Continentes, consideramos es acreedora a la protección de todos aquellos amantes de la cultura y del inquebrantable lazo de España con sus hijas.
La avanzada edad de la insigne publicista, su salud por extremo quebrantada, pues que hace mes y medio que sufrió un ataque cerebral, por el asiduo trabajo mental, la carencia absoluta de recursos debida a la situación de los cambios con América y a la inercia en que por la Guerra se encuentran las casas editoriales, la han acarreado un conflicto angustioso en situación tan precaria que en vano han tratado sus amigos y admiradores de contrarrestar, estimando los infrascritos que cumplen un deber de patriotismo y humanitario [*sic*] al dirigirse a V.E. para obtener bien sea una mensualidad o una pensión, que permita atender a su curación y a vivir modestamente los pocos años que aún tenga de vida.
Hoy por hoy está hospedada en una sencilla casa de huéspedes, calle de la Universidad, seis principal, de esta Ciudad.
V.E. ha honrado a la noble dama con su amistad y no es ajeno a su alta valía, por la que seria prolijo enumerarla más, no dudando que V.E. ¸y el Gobierno, que tan meritoriamente preside V.E., secundara su benéfica iniciativa.

Se ofrecen de V.E. con la más distinguida consideración sus affmos. S.S.S.[27]

Barcelona 29 de abril de 1918
Juan Salas Antón[28]
Carlos Pirozzini[29]

---

27 "Sus afectísimos sus seguros servidores".

28 Juan Salas Antón (Sabadell, 1854 - Barcelona, 1931) fue un destacado activista del cooperativismo y militante del republicanismo federal. Secretario de Nicolás Salmerón en París, dirigió varios periódicos como *El Radical* (1890) y *La República* (1893) y fue secretario del Ateneo Barcelonés entre 1889 y 1890. En 1898 fundó la Cámara Regional de Cooperativas de Cataluña y Baleares y la Revista Cooperativa Catalana y en 1902 fue miembro del comité central de la Alianza Cooperatista Internacional. En 1906 trabajó en la Cámara de Comercio Española en Londres, y dirigió The Anglo-Spanish Trade. En 1912 regresó a Barcelona, presidió la Cámara Regional de 1914 a 1919 y fue elegido diputado republicano por el distrito electoral de Sabadell en las elecciones generales de 1916.

29 Carlos Pirozzini Martí fue un personaje de gran relevancia en Barcelona desde la década de 1880 hasta su muerte; implicado en las transformaciones urbanas de la ciudad y en la renovación de la Ciudadela, formó parte de comisiones ejecutivas como la

Santiago Ferrer[30], calle ¿Cisne? 16 Dos firmas ilegibles
Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, Madrid

IV

SENADO/PARTICULAR Madrid 18-5-918[31]

Contestar en términos semejantes a las cartas anteriores[32]

Excmo. Sr D. Antonio Maura Mi distinguido y querido amigo:

En estos días habrá llegado a su poder una carta referente a la Sra. Baronesa de Wilson, que en la actualidad se encuentra en Barcelona.
De edad muy avanzada, carece verdaderamente de medios de vida, ya que sus achaques no la permiten desenvolver la brillante actividad intelectual de épocas anteriores.
Esta Sra. a quien me une antigua amistad, con sus numerosas obras puede decirse que ha contribuido de modo eficaz á estrechar nuestras relaciones con América, enalteciendo el nombre de nuestra amada Patria en aquel continente.
Estas razones, me deciden a sumarme al número de las personas que a no dudar han de molestar en atención en estos días, en favor de la referida Sra., muy merecedora de que el Estado procure por algún medio ampararla en el final de su vida, que ha sido toda actividad y entusiasmo por la Patria.

Por cuanto le sea dado hacer en su obsequio, le anticipa las gracias más expresivas su afmo. s.s.q.e.s.m.[33]

---

que erigió la estatua de Colón o reformó los museos municipales; fue, asimismo, secretario general de la Junta de Propietarios de la Derecha del Ensanche barcelonés, según datos recogidos en la hemeroteca histórica de *La Vanguardia*.

30 Con Santiago Ferrer, según noticia de *La Vanguardi*a (26.2.1921: 4), escribió la Baronesa de Wilson la pieza teatral *El abuelo Jaime. Comedia en tres actos*, estrenada en el Teatro de La Comedia de Barcelona, a beneficio del director de la Compañía. Posiblemente se tratara de una iniciativa. No se ha localizado ejemplar.

31 Carta manuscrita de Felipe Alfau a Antonio Maura. Fundación Antonio Maura, legajo 190, nº 6.

32 Anotación marginal del secretario de Antonio Maura.

33 afectísimo seguro servidor que estrecha su mano.

F. Alfau

V

Madrid 25-5-918[34]

Senado
Particular

Excmo. Sr. D. Antonio Maura Mi distinguido amigo:

Doy a Ud. gracias muy expresivas por sus amables indicaciones en relación con lo solicitado por la Sra. Baronesa de Wilson.

Suyo afmo. amigo s.s.q.e.s.m.[35]

F. Alfau

VI[36]

Sello
Congreso de los Diputados

Pide apoyo al Nuncio[37] sobre la petición dirigida por la anciana escritora baronesa de Wilson, al Pre[sidente] del Consejo.

Devolver diciendo ya he contestado a los interesados exponiéndoles cuán impracticable resulta la pretensión que formulan y cuán de veras desearía por lo doloroso del caso y por el interés del [palabra ilegible], poder dar respuesta más satisfactoria.[38]

---

34 Carta manuscrita de Felipe Alfau a Antonio Maura. Fundación Antonio Maura, legajo 190, nº6.

35 afectísimo amigo seguro servidor que estrecha su mano.

36 Papel en formato de cuaderno de notas, sin encabezamiento ni firma.

37 El Nuncio de su Santidad en España durante 1913 y 1921, el cardenal italiano Francesco Ragonesi, había sido delegado apostólico en Colombia 1904, durante el quinto viaje americano de la Baronesa. Acerca de Ragonesi, (http://www.catholic-hierarchy.org/bishop/bragon.html).

38 Nota marginal del secretario de Antonio Maura.

VII

Reitero a Vd. la expresión de mi mayor simpatía ante la triste situación que atraviesa, pero cuántas soluciones propone a ella habrían de ser objeto de consignación especial en el Presupuesto, que aparte sentar precedente peligroso, tendrían escasa justificación, pues cuantos servicios indica tienen asignados sus funcionarios especiales. Crea Vd. que no es tan fácil como presume arbitrar la pensión que desea.[39]

Barcelona, 26 de mayo de 1918

Excmo. Sr. D. Antonio Maura

Mi ilustre amigo:

Aunque sin poder escribir y apenas dictar, me dirijo a Vd. después de haber leído su carta dirigida a mi buen amigo D. Santiago Ferrer y otra que el General Alfau, de largos años mi amigo, me ha enviado.
No llevaba la instancia que a Vd. dirigieron a mi favor, la idea de una fuerte subvención, sino de algo modesto que me hiciera menos difícil la vida. Comprendo que en Cortes sería imposible pero fácil solución tuviera nombrándome para desempeñar un cargo por ejemplo: de Inspectora de Escuelas de niñas, que bien se necesita: Visitadora en los establecimientos Penales para mujeres; Delegada de Beneficencia, algo análogo que siendo a la vez de utilidad pública, me proporcionase un sueldo de 25 o 30 duros mensuales.
¡No sabe Vd. hasta qué punto y cuán grande sería el servicio que Vd. me dispensaría y cuánto habría de ser mi agradecimiento!
Mi generoso amigo el marqués de Comillas, se interesó con el conde de Romanones, bien dispuesto también en mi favor, y al tomarme la libertad de escribir a Vd. en este sentido, no dudo que su benevolencia y su noble carácter hará que cuanto esté en su mano en obsequio de la anciana escritora que tanto ha traba-

39 Anotación marginal mecanografiada del secretario de Antonio Maura en la parte superior de la carta.

jado en pro de España en América.

Con sentimientos de la más distinguida estimación se reitera de Vd. affma. S.S.[40] y amiga,

La Baronesa de Wilson [rúbrica original]

P. También podrían, de los fondos destinados a extraordinarios, aplicar una cantidad que pudiera ayudarme en mi curación y convalecencia.

Calle Universidad 6 ppal.

40 afectísima Segura Servidora.

OBRAS CITADAS

BERKOWITZ, Chonon, *Pérez Galdós. Spanish Liberal Crusader*, Madison: The University of Wisconsin Press, 1948.

BIEDER, Maryellen. "El escalpelo anatómico en mano femenina. The Realist Woman and the Woman Writer.*" Letras Peninsulares*. Vol. 5, Núm. 2: 1992: 209-225.

—. "Gender and Language. The Womanly Woman and Manly Writing." Lou Charnon-Deutsch y Jo Labanyi, eds. *Culture and Gender in Nineteenth-Century Spain*. Oxford: Clarendon, 1995: 98-119.

—. "Picturing the Author: The Private Woman Meets the Public Gaze." *Revista de Estudios Hispánicos*, Vol. 39, 2005: 301-329.

—. "Emilia Pardo Bazán: Veintiuna cartas a Gabriela Cunninghame Graham." *Siglo Diecinueve.* Vol. 18, 2102a: 29-64.

—. "Emilia Pardo Bazán and Gabrielle Cunninghame Graham: A Literary and Personal Friendship." *Bulletin of Spanish Studies.* Vol. 58, Núm. 5, 2012b: 725-749.

—. "Eminencias hembras: Emilia Pardo Bazán y las redes literarias, sociales e intelectuales de mujeres de letras." Pura Fernández, ed. *No hay nación para este sexo. La Re(d)pública transatlántica de las Letras: escritoras españolas y latinoamericanas (1824-1936)*. Madrid: Iberoamericana, 2015: 167-190.

BOTREL, Jean-François. "Benito Pérez Galdós ¿escritor nacional?" (1977). http://www.cervantesvirtual.com/obravisor/benito-prez-galds-escritor-nacional- 0/html/ffd60992-82b1-11df-acc7-002185ce6064_8.html [7 de marzo de 2019]

BURDIEL, Isabel. *Emilia Pardo Bazán*. Madrid: Taurus, 2019.

CABALLÉ, Anna. *Concepción Arenal: la caminante y su sombra*. Madrid: Taurus, 2018.

CASTELLS, Irene, ESPIGADO, Gloria y ROMEO, M. Cruz. "Heroínas para la Patria, madres para la Nación: mujeres en pie de guerra." Irene Castells, Gloria Espigado y M. Cruz Romeo, eds. *Heroínas y patriotas. Mujeres de 1808*. Madrid: Cátedra, 200:28-56.

CENCILLO DE PINEDA, Manuel. "Los Alfau y la República Dominicana." *ABC*. 22. 06.1951: 6 http://hemeroteca.sevil-

la.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1951/06/22/006.html

Coronación de la Sra. Da Gertrudis Gómez de Avellaneda acordada por el Liceo de La Habana que tuvo efecto en la noche del 27 de enero de 1860. La Habana: Imprenta Militar, 1860.

FERNÁNDEZ, Pura, ed. *"Por ser mujer y autora"... Identidades autoriales de escritoras y artistas en la cultura contemporánea*. *Ínsula. Revista de Letras y Ciencias Humanas*. Vols. 841-842, 2017.

—. *No hay nación para este sexo. La Re(d)pública transatlántica de las Letras: escritoras españolas y latinoamericanas (1824-1936)*. Madrid: Iberoamericana, 2015.

FERNÁNDEZ, Pura. "Imposturas y silencios. El epistolario de la Baronesa de Wilson a Narciso Alonso Cortés o los enigmas biográficos de una mujer de letras en el siglo XIX." Julio Neira y María Martos, eds. *Identidad autorial femenina y comunicación epistolar*. Madrid: UNED, 2019: 361-380.

FERNÁNDEZ, Pura, ORTEGA, Marie-Linda, eds. *La mujer de letras o la letraherida. Textos y representaciones sobre la mujer escritora en el siglo XIX*. Madrid-Toulouse, Servicio de Publicaciones del CSIC., 2008: 365-387.

MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino. *Epistolario*. M. Revuelta Sañudo, ed. Vol. 11. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1982-1991.

NASH, Mary, TAVERA, Susana. *Las mujeres y las guerras. El papel de las mujeres en las guerras de la Edad Antigua a la Contemporánea*. Barcelona: Icaria Editorial, 2003.

NORA, Pierre y KRITZMAN, Lauren, eds. Arthur Goldhammer, trad. *Realms of Memory*. *The Construction of the French Past* (1984-1992). 3 vols. Nueva York: Columbia University Press, 1996-1998.

ORTIZ ARMENGOL, Pedro. *Vida de Galdós*. Crítica: Barcelona, 1995.

PALENQUE, Marta. "El escritor y la política en el siglo XIX." *Actas del Simposio Nacional «Literatura y Política en el siglo xix: José María Gutiérrez de Alba»*, Alcalá de Guadaira, 1998: 67-80.

—. "La coronación de Manuel José Quintana (1855)." *Ínsula* Vol. 744: 26-29.

PARDO BAZÁN, Emilia. "La cuestión académica. A Gertrudis Gómez de Avellaneda (En los campos Elíseos)." Guadalupe

Gómez Ferrer, ed. *La mujer española y otros escritos*. Madrid: Cátedra, 1999: 73-82.

PÉREZ FONTDEVILA, Aina, TORRAS FRANCÉS, Meri Torras, eds. *¿Qué es una autora? Encrucijadas entre género y autoría*. Barcelona. Icaria, 2019.

PASALODOS SAGADO, Mercedes. "La singular coronación de Juan Eugenio Hartzenbusch", *II Congreso Europeo de Joyería. Vestir las joyas. Modas y modelos*, Madrid: Ministerio de Educación Cultura y Deporte, 2015: 179-189

RAMOS PALOMO, María Dolores. "Las palabras y experiencias de *Eirene*. Las mujeres y la construcción de la paz (1868-1918)." Elena Hernández Sandoica, ed. *Espacio público y espacio privado. Miradas desde el sexo y el género*. Madrid: Abada Editores, 2016: 11-65.

SÁEZ DE MELGAR, Faustina. "Flores al genio." *La Violeta. Revista Hispano- Americana de Instrucción Primaria, Educación, Literatura, Ciencias, Labores, Salones, Teatros y Modas. Dedicada a S.M. La Reina Isabel II y declarada de Texto por Real Orden del 15 de noviembre de 1864, autorizando a las Escuelas Normales de Maestras y las Superiores de Niñas para que se suscriban con cargo al material*. Vol. 199 (16. 10.1866): 295-296.

SÁNCHEZ, Raquel. "La coronación de José Zorrilla en 1889: política, negocio y espectáculo en la España de la Restauración." *Mélanges de la Casa de Velázquez. Nouvelle Série.* Vol. 41, Núm.2, 2011: 185-203.

SERRANO, Emilia, Baronesa de Wilson. *América en fin de siglo. Actualidades. Sucesos. Apreciaciones. Semblanzas. Datos históricos,* Barcelona: Imprenta de Henrich y Cía., 1907.

—. *América y sus mujeres. Costumbres, tipos, perfiles biográficos de heroínas, de escritoras, de artista, de filántropas, de patriotas; descripciones pintorescas del continente americano, episodios de viaje, antigüedades y bocetos políticos contemporáneos. Estudios hechos sobre el terreno. Cuadros copiados del natural*. Barcelona: Establecimiento Tipográfico de Fidel Giró, 1890.

—. "La Beneficencia y la Humanidad." Ed. Comisión Provincial de la Cruz Roja de Barcelona. *Oro y plata. Flor de pensamientos de varones ilustres.* Barcelona: Imprenta de la Viuda de José Cunill, 1912: 32-34.

—. *La Guerra de África*. Madrid: Carrafa y Sanz Hermanos Editores, 1860.

—. *El ramillete de pensamientos. Colección de poesías liricas dedicadas a S.M. la Reina Isabel II* por la Baronesa de Wilson. Ferrol. Litografía de D. N. Taxonera. Imprenta de *El Eco Ferrolano*. 1867